

# Capítulo 128

## Consuelo (4)

1.

Odile y Siwoo siguieron caminando incluso después de salir de la Ciudad Tarot.

No tenían un destino específico en mente, simplemente iban a donde sus pies los llevaban. Antes de darse cuenta, habían recorrido una distancia considerable.

Después de todo, así es como se supone que debe ser un paseo.

“Señorita Odile.”

“¡Achís! Ah, lo siento... \*sniff\*...”

Tan pronto como salieron de la fuente, Odile usó su magia para evaporar el agua de sus ropas. Pero parecía que ese breve momento expuestos al aire frío la había afectado de alguna manera.

Se aferró a su capa, que se había aflojado considerablemente, mientras estornudaba de nuevo.

Eso hizo que Siwoo pensara en la posibilidad de que ella se resfriara si no tenían cuidado.

"\*sniff\* ¿Qué pasa?"

"¿Puedo ver a la Condesa?"

“¿Eh?”

Al escuchar sus palabras, Odile inclinó la cabeza.

Pero, poco después, asintió ya que no era una petición difícil.



"Claro, pero ¿por qué?"

"Como estaba planeado, quiero salir de Gehenna. Por eso quiero pedirle permiso a la Condesa."

"...¿Tan pronto?"

"Sí. Quiero irme lo antes posible."

Para Siwoo, Gehenna era como un pantano del que quería escapar.

Ya era un lugar que no le gustaba particularmente y los diversos encuentros que tuvo solo reforzaron su deseo de abandonar ese lugar.

Ahora que ya no era el esclavo personal de Amelia, solo necesitaba que la Condesa Géminis se encargara de los trámites necesarios para irse.

"Ya veo... ¿Es cierto, no? Habíamos acordado esto, ¿verdad?"

"¿Perdón...?"

Por alguna razón, Odile comenzó a murmurar palabras que Siwoo no podía entender.

De repente, se sintió inquieto.

'¿Pasó algo mientras estaba inconsciente?'

Pero, las siguientes palabras de Odile le hicieron sentir algo de alivio.

"Bueno, nuestro maestro está actualmente de viaje de negocios al mundo moderno por... ¿una semana? No, tal vez un mes? En cualquier caso, probablemente no recibirás una respuesta pronto."

Ella dirigió su mirada hacia una dirección opuesta a la de Siwoo mientras hablaba.

"Ya veo..."



Aunque Siwoo quería irse de este lugar lo antes posible, no era como si pudiera hacer algo si ese era el caso.

No había otra bruja de alto rango a la que pudiera pedir ayuda y Odile no tenía razón para engañarlo.

Mientras continuaban su paseo, el paisaje a su alrededor cambió. Una vasta llanura, donde el cielo nocturno se encontraba con el horizonte y un gran embalse apareció ante ellos.

Había docenas de molinos de viento en las cercanías.

Aunque había vivido en Gehenna durante cinco años, Siwoo nunca supo que existía un lugar así.

“De ahí es de donde el Pueblo Tarot obtiene su agua. Si cruzas al otro lado de ese embalse, encontrarás las Colinas Mendel; ellos también usan el agua de ese lugar. Después de todo, depender únicamente del agua subterránea no sería suficiente.”

Los molinos de viento, alineados a lo largo del terraplén, giraban lenta y rítmicamente, haciendo que Siwoo sintiera que estaba en Europa.

Ahora, si hubiera tulipanes creciendo en el suelo, sería una réplica perfecta de los Países Bajos.

Una sensación de tranquilidad lo invadió.

Siendo Odile una persona curiosa por naturaleza, no se limitaría a dejarlos quedarse en un solo lugar.

Señaló hacia los molinos de viento con el pulgar.

“¿Quieres ir allí?”

“¿Podemos?”

“¿Por qué no? De todas formas, solo echaremos un vistazo rápido.”

“Si tú lo dices...”



En realidad, Siwoo tenía curiosidad por saber cómo era el interior del molino de viento.

Aunque esos molinos parecían iguales por fuera, existía la posibilidad de que fueran diferentes por dentro. Odile eligió cuidadosamente uno de los molinos y abrió la puerta con su magia.

Abrió la puerta sin esfuerzo mientras esta hacía un sonido metálico. Por su aspecto, estaba claro que lo había hecho más de una vez.

El molino tenía aproximadamente dos pisos y medio de altura.

Su interior estaba vacío, excepto por los grandes engranajes que giraban para aprovechar la energía generada por el viento.

Solo había una pequeña abertura en el techo por donde apenas entraba la luz de la luna, haciendo que el interior fuera increíblemente oscuro.

Debido al ruido generado por los engranajes giratorios y los sonidos rítmicos del molino al recoger agua, la pareja tuvo que elevar un poco la voz para continuar con su conversación.

"Está más oscuro de lo que pensaba."

"Hay unas escaleras por allá."

"¿Subimos?"

Claro.

Como Siwoo había señalado, había una escalera en el lado izquierdo de la habitación que parecía conducir al segundo piso.

Por su aspecto, la instalaron allí con el propósito del mantenimiento del eje del molino de viento.

Subieron con cuidado las viejas escaleras de madera. Finalmente, se les reveló un nuevo piso hecho de tablas de madera.



Aunque el área parecía más limpia de lo que esperaban, también parecía más frágil.

Se sentía como si pudiera colapsar si los dos saltaran por este lugar.

"Hmm..."

Ahora que habían subido hasta aquí, no les quedaba otra cosa que hacer.

Como este lugar no era una plataforma de observación, la abertura por donde podía filtrarse la luz de la luna estaba demasiado alta para verla desde su posición. Además, todo el lugar parecía bastante desolado.

Incluso Odile, que había estado ansiosa por explorar los alrededores, rápidamente perdió el interés.

“¿Bajamos ahora?”

“Señor Asistente.”

“¿Sí?”

“Hay una cosa más que te prometí. ¿Lo recuerdas?”

“¿Promesa?”

‘¿Realmente había una?’

Siwoo reflexionó por un momento, pero no se le ocurrió nada.

Entonces, Odile miró hacia arriba a Siwoo mientras se tocaba la cara.

“Ah...”

Solo entonces recordó lo que ella le había prometido.

Recordó las palabras que ella había pronunciado durante su confrontación con Ea.

“Dije que te dejaría eyacular en toda mi cara si sobrevivíamos.”



“S-Sí, eso dijiste...”

“Entonces, ¿estás dispuesto ahora?”

Siwoo tragó saliva involuntariamente.

‘¿Será por nuestro beso en la fuente hace un momento?’

A pesar de que ella intentaba aparentar indiferencia, la imagen de su rostro sonrojado mientras desviaba tímidamente la mirada encantó a Siwoo.

La vista le provocó una sensación de cosquilleo que nunca había experimentado antes, haciendo que la punta de su lengua se quedara rígida.

“¿Ahora? ¿Aquí?”

“De todos modos, somos los únicos aquí. Además, te traje aquí por eso.”

“Um...”

Al ver su vacilación, Odile agarró firmemente el cuello de Siwoo.

Solo las puntas de sus dedos tocaron su piel, pero él sintió una sensación particularmente distintiva.

“Aunque es cierto que quiero hacer esto para recompensar lo que has hecho por mí... también quiero hacerlo... porque tú eres tú, señor Asistente...”

“ ... ”

“¿Entonces...?”

Odile se aferró a Siwoo como un gato mostrando su afecto. Luego, cerró los ojos y frunció los labios.

Era una pose que parecía pedir un beso.

Al igual que antes, sentía que había algo en ella que lo atraía a besarla.



Siwoo sintió que el pestillo de su corazón se sacudía.

Una vez más, el rostro de Amelia reapareció en sus pensamientos.

Excepto que esta vez era la imagen de ella llorando desesperadamente mientras se aferraba a él.

¿Se irá esta inestabilidad si lo hiciera con la señorita Odile?

Aunque sabía que era un pensamiento irrespetuoso e inapropiado, disfrutó el sabor de sus labios de todos modos.

“Mm... mm...”

Las pestañas de Odile parpadearon mientras levantaba los brazos que sostenían las mangas de Siwoo y las envolvía alrededor de su cuello.

Ambos besos que tuvo con ella...

Aunque sin duda era el mismo acto, había una diferencia considerable en la atmósfera que los rodeaba.

En comparación con antes, esta vez, la atmósfera era mucho más intensa.

“Mm...”

Como si intentara desviar su atención a otro lugar.

Siwoo desató hábilmente el nudo alrededor del cuello de Odile y le quitó la capa.

La gruesa capa cayó, revelando un vestido de una sola pieza que apenas cubría sus muslos.

“Uhm... mm...”

En ese momento, el beso de Siwoo se volvió aún más apasionado.



Empujó a Odile hacia atrás, haciendo que su espalda chocara contra la pared. Sin romper el beso, deslizó su rodilla entre sus muslos.

“¡Uf!”

“Haah... haah...”

Aunque acababan de terminar el beso, los ojos de Odile ya estaban medio cerrados, como si estuviera intoxicada.

Sus corazones latían más rápido de lo habitual.

“T-Tú estás más enérgico de lo habitual, señor asistente...”

Pronunció esas palabras inconscientemente.

Mientras tanto, Siwoo estaba confundido. No sabía si sus acciones provenían de sentimientos genuinos hacia ella o simplemente de algo que hacía para sumergirse en la atmósfera.

“Señorita Odile, hoy se ve muy atractiva.”

Al escuchar sus palabras provocativas, los ojos de Odile se abrieron como un conejo asustado. Su cuerpo se quedó paralizado, como si se hubiera convertido en una estatua. Luego, de repente, levantó la cabeza bruscamente.

“P-Pues, claro que sí.”

Sin dudarle, Siwoo se inclinó y comenzó a besarla de nuevo.

A medida que su beso se intensificaba, pudo sentir que la parte inferior de su cuerpo se endurecía.

Su deseo sexual aumentó, su mente excitada le instaba a desnudarla y devorar su cuerpo juvenil.

Usó las yemas de sus dedos para tirar de la tira del vestido interior de ella.





La tira se deslizó por su hombro, haciendo que su vestido se cayera y dejara completamente expuesto su pecho desnudo.

La sensación de que le quitaran la ropa hizo que Odile se estremeciera, pero antes de que pudiera procesar todo, Siwoo ya había agarrado sus pechos con las manos.

En realidad, “agarrar” no era la palabra correcta para usar.

Después de todo, sus pechos no eran particularmente grandes.

Sin embargo, seguían firmes y erguidos, con los pezones duros que solo aumentaban su atractivo.

Siwoo torció ligeramente uno de sus pezones con el dedo.

Esto hizo que Odile apartara sus manos de su pecho.

“¡Señor Asistente, espera!”

“¿Suced algo?”

“No, pero se supone que soy yo quien debe hacer algo por ti. ¡Párate aquí y apóyate en la pared!”

Bajo la guía de Odile, intercambiaron sus posiciones.

Esta vez, fue Siwoo quien apoyó su espalda contra la pared. Mientras tanto, Odile se agachó frente a él.

Extendió su capa caída sobre el suelo y se arrodilló encima de ella.

Con un movimiento deliberado, bajó los pantalones y la ropa interior de Siwoo.

“Wow...”

Lo que la recibió fue su miembro erecto y grande.



Ni siquiera lo había tocado, pero su tamaño ya había crecido tanto solo con los besos que se dieron.

Considerando el tiempo que pasó en coma, habían pasado más de cien días desde la última vez que eyaculó. Una gota espesa de líquido preseminal emergió lentamente de la punta de su pene.

“Hace tiempo que no lo veía... Está tan grande como siempre... ¡Espera, tienes algo de vello aquí abajo~!”

Odile señaló juguetonamente un lugar con la punta del dedo.

Aunque tenía menos vello desde que rejuveneció, gracias a su cuerpo maduro, su vello púbico parecía haber crecido de nuevo.

“No necesitas usar la boca—”

“¡Hmmh!”

Justo cuando Siwoo estaba a punto de detenerla, Odile abrió la boca y tomó su glande.

Luego, ella deslizó suavemente su lengua dentro de su uretra, tratando de limpiar todo su líquido preseminal.

Abrumado por la sensación, Siwoo apoyó más su peso contra la pared detrás de él.

Odile lamió su glande con un movimiento tentador, como si estuviera saboreando un caramelo antes de alejarse con una sonrisa traviesa.

“Entonces, ¿cómo se siente?”

Una vez más, ella tragó su vara palpitante mientras movía la cabeza arriba y abajo.

Entre su vestido parcialmente levantado, Siwoo podía ver destellos de su pecho rebotando.



Su ceño fruncido, sus cejas levantadas, sus iris violetas dilatados alimentaban la excitación de Siwoo.

Aunque realmente no necesitaba hacer nada más que saborear la sensación de la felación, ver el rostro de Odile lo excitaba aún más. Sin mencionar que ella tenía una belleza fascinante, “Mmh... \*slurp\*... ¡Haah...!”

“Urk...”

Sintiendo que su mitad inferior era succionada por la boca de Odile, Siwoo dejó escapar un gemido inconscientemente.

Al escuchar su gemido, los ojos de Odile se llenaron de un brillo triunfante.

Ella agarró su vara y miró hacia arriba con una mirada traviesa.

Su mirada y los sonidos que hacía con la boca crearon una escena tentadora para Siwoo.

“Jeje, ¿se siente bien?”

‘¡No se siente bien!’

Todo esto lo llevó a liberar sus sentimientos reprimidos, ya que sintió el impulso de llegar al clímax.

“Señor Asistente, si sientes que vas a eyacular, ¿puedes hacerlo en mi cara como prometimos?”

Después de decir eso, Odile continuó chupando vigorosamente su polla mientras movía la cabeza arriba y abajo.

Al principio se equivocaba ocasionalmente, sus dientes rozaban el grosor de su vara unas cuantas veces, pero pronto sus movimientos se volvieron más hábiles.

Incapaz de soportar su ataque, Siwoo agarró su pequeña cabeza.

“Espera, por favor...”



“¡Mmh! ¿Qué pasa? ¿Te duele?”

Lo que quería era descansar unos minutos.

Porque los hombres tenían su orgullo.

Mientras que Odile no pensaría que fuera gran cosa si él eyaculara un minuto después de que comenzara la felación, eso molestaría enormemente a Siwoo.

“Hay algo que quiero hacer por ti, señorita Odile.”

“¿No puedes hacerlo después de eyacular en mi cara?”

Ella hizo esa sugerencia mientras cubría su rostro de aspecto inocente con su miembro, haciéndolo temblar una vez más.

Esto le recordó cuando probó el shimaidon. Se preguntó si esto era lo que realmente se sentía como la inmoralidad.

“Primero, escucha lo que tengo que decir.”

En cualquier caso, Siwoo le propuso una sugerencia a Odile, tanto para calmar su miembro como para retrasar su eyaculación.

